

JOSÉ R. ALICEA

ESPEJO DE LA HUMANIDAD



MUSEO DE HISTORIA, ANTROPOLOGÍA Y ARTE
UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO, RECINTO DE RÍO PIEDRAS
MARZO - OCTUBRE 2018

MUSEO DE LAS AMÉRICAS
ABRIL 2018 - MARZO 2019

MUSA - MUSEO DE ARTE
UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO
RECINTO UNIVERSITARIO DE MAYAGÜEZ
FEBRERO - JULIO 2019

EL MAESTRO

JOSÉ R. ALICEA comienza su novena década de continuo aprendizaje compartiéndolo en una retrospectiva ansiada por todos. Maestro desde sus primeros ensayos fruto del taller colectivo, generoso por naturaleza e insaciable en la búsqueda de conocimiento y urgencia de comunicarlo de inmediato, su enseñanza se prodiga en todos los medios que alcanza su incansable labor. La multiplicidad de la estampa es su preferencia en afán democratizante y son miles las imágenes que proliferan en ediciones firmadas y numeradas en variedad de temas, técnicas y soportes que desafían inventario.



Foto: Jesús E. Marrero

Acompañadas de textos en carteles, libros, portafolios y murales o independientes de palabra evidente, su creación plástica siempre significa sea en homenaje, celebración, crítica o condena en su ya larga y combativa vida de creador puertorriqueño. El Maestro es maestro porque entiende y obedece la vocación destinada al servicio de una nacionalidad negada o cuando menos cuestionada, una patria irredenta, un imaginario necesitado de hacerse evidente de tantos modos como sea posible, desafiando censuras oficiales y sobre todo la más insidiosa de todas: la autocensura. Alicea entiende y ejerce el magisterio en su amplio sentido, no solo artístico, sino político y ante todo moral.

El Maestro aprendió de quienes lo precedieron que no hay secretos de oficio sino se comparten y dejan de serlo, que el artista grabador es un portavoz, un espejo magnificado y multiplicado de su pueblo, una humanidad que en la obra se ve reflejado con sus penas y alegrías, necesidades y contradicciones. Por eso graba y estampa la flora y la fauna, el pasado, el presente y el futuro, la humanidad doliente y festejante, los rituales de la vida y de la muerte.

Que sirva esta retrospectiva para que nuestro pueblo mire adelante. El magisterio de Alicea reside en su obra que es de todos, en la infinita capacidad de hacer posible el sueño, la demostración en la belleza de la voluntad, el valor del trabajo. El artista no espera, hace. No mendiga, crea. No pide permiso, se aventura. Gracias Maestro no por señalar el camino sino por caminarlo e invitarnos a acompañarle.

Antonio Martorell
Artista Residente, Universidad de Puerto Rico en Cayey

CANCIÓN DE BAQUINÉ

Cuando Alicea tenía ocho años, un primito murió y se celebró un baquiné en su hogar. Años después, el recuerdo de ese suceso lo motivó a crear dos portafolios sobre el tema. *Canción de baquiné* (1968), incluye diez grabados cortados en plexiglás con textos impresos en serigrafía. Los textos son los cantos que se entonaban durante el baquiné o “velorio de angelito”. Éstos habían sido documentados con gran interés por estudiosos de la literatura como Federico de Onís, Margot Arce y el poeta Luis Palés Matos. Por otro lado, Alicea recuerda que su madre los cantaba mientras trabajaba en la casa lavando y planchando, oficio con el que mantenía a su familia. Ese impacto personal lo transmite en *Canción de baquiné*. En esta ocasión inserta en la hoja los textos de los cantos mientras la imagen los dramatiza. Y es drama lo que transmiten los grabados.

En cada una de las estampas Alicea construye el espacio estableciendo una zona que queda libre para imprimir los textos en color rojo. La narración visual de cada escena está dispuesta en dos planos. El primer plano está presidido por una figura o figuras cuya proporción y énfasis les confiere prominencia. A la distancia se observa otra escena que redondea la narración y crea tirón visual hacia la distancia.



No lo llores madre, del portafolio *Canción de Baquiné*, 1968, plexiglás y serigrafía, 12" x 18", Col. MHAA

Esa profundidad logra crear un espacio dramático casi teatral en la narrativa y permite que el verso esté acompañado en un contexto y ambiente auténtico. Esta serie es manifiesto de la madre y su calvario. Marcado por el reconocimiento de la enfermedad de su crío y la impotencia que la miseria le impone a su voluntad de curarlo, su fatal desenlace no es menos terrible por haber sido anticipado.

EL BAQUINÉ

El baquiné es un portafolios que debe ser considerado como obra clave de la plástica nacional y de la historia del grabado latinoamericano. Es la respuesta de Alicea a *El velorio* (1893) de Francisco Oller, pero desde otra perspectiva. El artista presenta la cara negra de *El velorio*. Es la afirmación de su negritud y de sus raíces en la tradición del canto por el niño muerto, es el recuerdo arcano de su madre, es la plástica al servicio de lo auténtico, del ser del artista, de algo profundo, sólido y coherente en su expresión plástica.

Mientras en la magistral pintura de Oller el canto y la muerte se observan, Oller los mira como la suma de expresiones, muchas de ellas reprobables, según el propio autor, en *El baquiné* de Alicea el artista participa, siente el dolor, la angustia de la pérdida que manifiestan los personajes.

La denuncia de las condiciones de pobreza, la confrontación de la muerte por la marginación y el abandono, el dolor de su propia existencia, se expresa en los gestos rudos y graves de las figuras, la presencia de lo mágico, de lo maligno. Es un reclamo a los oídos sordos de una sociedad ajena al sufrimiento del otro. Y esa denuncia la hace con un grito que retumba en las figuras totémicas y casi pétreas del ritual fúnebre.



El rosario, Baquiné VII, 1971, plexiglás, cartón y bondo, 21-1/2" x 29", Col. MHAA

Cada grabado es un retazo de la angustia por la pérdida, es la herida viva que siente la madre. El portafolio consta de diecisiete imágenes, y en cada una Alicea empleó distintas técnicas, en ocasiones usando varias para una estampa: zincografía, xilografía, plexiglás, cartón, madera, aguafuerte, gofrado y plancha encontrada. En el caso de la zincografía, esta es la primera y única vez que el artista empleó esta técnica y solo en este conjunto clave del arte nacional.

AVES

La presencia de los pájaros es un recurrente en la obra del artista. En ocasiones son el tema de la estampa por su belleza, por sus características esenciales, por sus peculiaridades, por el ambiente en que viven, pero en otras pueden tener una connotación simbólica o metafórica. La paloma, por ejemplo, que generalmente identificamos como símbolo de la paz, es una imagen persistentemente presente, ya sea como objeto único, o en ocasiones integrada al paisaje o a la figura. Es un ave que según Alicea se funde plásticamente con su obra para darle diversos significados de manera que puede parecer agresiva, dulce, pacífica o amorosa.



Alcatrazes #1, 1963, xilografía, 13" x 30-1/2", Col. MHAA

Entre las aves que aparecen en sus grabados están los pelícanos, palomas, pitirres, martinets, garzas, patos, cisnes, búhos, gallos, guineas, guaraguaos y playeros. Los define en términos muy variados, pero sobre todo, les confiere una belleza que excede a la naturaleza. Ya sea por los movimientos, por el sentido de la forma que revela otras bellezas ocultas, por la fusión que en el diseño alcanza significados ulteriores, los pájaros son un signo de la libertad expresiva y conceptual del artista y, podemos añadir, de su paz interior.

EL PORTAFOLIOS GRÁFICO

Un portafolios gráfico es una carpeta que contiene un grupo de estampas o grabados originales que por lo general están relacionados temáticamente y que han sido creados por uno o más artistas. Esta modalidad aparece en el panorama de las artes nacionales muy temprano, a mediados del siglo XX, cuando el grabado como forma de expresión artística se encontraba en nuestro país en una etapa incipiente.



Se va el caimán -A Chiquitín García-, portafolio Tributo a Rafael Hernández, Vol. II, 1991, xilografía, 11" x 14", Col. Artista

El texto literario, la palabra, la poesía, o un tema específico son las expresiones creadoras que refuerzan y sirven de génesis a los portafolios gráficos. Cuando hablamos de éstos como forma de creación expresiva debemos acentuar el carácter unitario de las imágenes que lo componen como parte de su naturaleza. En el portafolios, conjunto o serie, las imágenes son cómplices unas de las otras, se complementan y forman parte de un todo. Es la suma de ellas lo que les da sentido para expresar en cohesión y vínculo el significado de la obra.

Grabador culto, lector constante, persona sabia y sensible, Alicea es uno de los artistas gráficos puertorriqueños que con mayor persistencia ha abordado los textos poéticos para transformarlos en imagen gráfica. Con más de 16 portafolios poéticos, por el verso que sirve de arranque y por la imagen que lo precisa y poetiza visualmente, el artista ha alcanzado definir un lenguaje que conversa en afinidad con la poesía, dándole un espacio personal que reconoce las diversas voces de los poetas. Lo mismo busca el verso de Julia de Burgos en *Río Grande de Loíza* (1966), poetisa a quien dedica varias obras, que aborda *Muerte fundada* (1968), de Andrés Castro Ríos; de Juan Antonio Corretjer, *Distancias* (1970); de Federico García Lorca, *Llanto por la muerte de Ignacio Sánchez Mejías* (1979); el *Tributo a Palés Matos* (1988), *El patito feo* (1975) y *Valle de Collores* (1987), de Luis Lloréns Torres; para Rafael Alberti, *Funerales* (1988); y *Cantaré en silencio*, tributo a Pablo Neruda (2004).

Teresa Tió Fernández

OBRA POLÍTICA

¿Cómo dividir la obra de Alicea en “política” y “no-política” cuando todo en su trabajo manifiesta la lucha contra el coloniaje? Cuando la motivación principal de su arte no es la expresión personal, sino la afirmación de una colectividad oprimida. Por ello, tendríamos que reconocer que cada pieza implica una función particular dentro de lo político, y que estas funciones pueden ser múltiples.

Alicea trabaja sus imágenes a partir de consideraciones prácticas. Si de denunciar la privatización de nuestras playas o el genocidio en Vietnam se trata, su trabajo es directo, provocador, para obligar a tomar partido. Si el objetivo es celebrar la poesía de maestros tales como Francisco Matos Paoli o Julia de Burgos, el tono será más

lírico, la imagen más compleja. El fin es, sin embargo, siempre el mismo: la descolonización. Para lograrla, no se descarta ningún medio, pues todos pueden ser provechosos.



Homenaje a Lolita Lebrón, 1975, xilografía, 28" x 20", Col. Artista

La obra de Alicea posee la plena unidad de una visión, un sello inconfundible, una consistencia que marca cada pieza. Sea dibujo, grabado o relieve, la coherencia y unidad pictórica de esa obra es ejemplar. La visión de mundo que revela en sus trabajos es igualmente consistente. Es un universo en el que prevalecen los valores de las sociedades pre-capitalistas, en el que la alienación del ser humano es impensable.

Nelson Rivera

LA MUJER

El poder que este artista deposita en los materiales de su trabajo es el que también confiere en su obra a la figura de la mujer, cuya exaltación dista del superfluo atributo de su belleza. Como categoría temática distintiva y presente por vía de diversos afluentes en muchos de los géneros que ha desarrollado, Alicea elogia a la mujer que abatida por la pérdida es capaz de afrontar y sobrellevar el peor de los sufrimientos; a la que valiente empuña la tea del verbo escrito y del ideal político; a la que mantiene el palpito de la tradición; a aquella que, ya sea como mero recurso

ordinativo, anclada en primer plano, de medio cuerpo, a veces cabizbaja y otras mirando fijamente al espectador, resuelve la composición; y a aquella, que sabiéndose pretexto de la indagación plástica cede generosa su protagonismo al despliegue técnico fruto del trabajo esmerado y de la sed de experimentación del autor.

La mujer como medio que viabiliza la vida es en primer lugar para Alicea aquella que en calidad de verdadera madre transgrede la imposición biológica y se asume como medio de sustento, de crianza, de transmisión de valores y de conocimiento. El artista representa a la madre; a la bailadora, la cantadora; a la poetisa, la combatiente, y la amante. Alicea, haciendo lo que mejor ha sabido hacer, elogia superlativamente a la mujer.

Irene Esteves

CARTEL

En su definición histórica, el cartel es un anuncio que tiene una presencia pública, callejera, debe ser por lo tanto de gran tamaño y contener una imagen acompañada de un texto. Su lenguaje visual responde al deseo de comunicar con claridad el asunto o tema que proclama. Es el arte más democrático por su presencia pública y urbana.

En calidad de aprendiz primero y luego como asistente de Lorenzo Homar en el Taller de Gráfica del Instituto de Cultura Puertorriqueña, Alicea diseña sus primeros carteles. En ellos podemos constatar las lecciones aprendidas en el uso y legibilidad de la letra, el esmero en la limpia impresión serigráfica, la selección de pocos y certeros elementos con los que exponer el tema, la economía de medios y la jerarquización en el uso de los textos. Se trata de un cartelismo claro, inmediato, de letra correcta y al grano, de absoluta pulcritud en la impresión y pertinentes referencias temáticas.

Luego de renunciar a su trabajo en el taller como asistente de Homar donde diseñó unos seis carteles, Alicea mantendría su interés en su diseño e impresión. A diferencia de otros artistas que trabajaron durante años en talleres gubernamentales donde, entre otras labores diseñaban carteles para la institución, él los diseñaba por comisión. Asociaciones, fundaciones y centros culturales fueron sus mayores peticionarios. Y los asuntos más numerosos estaban relacionados con ferias de artesanías, homenajes, festivales de teatro, conferencias, fiestas populares, efemérides, exposiciones de arte y conciertos.

Con más de 150 carteles sobre sus espaldas, el artista nos hace partícipes del panorama cultural, político y social del país. Esta es una selección antológica de carteles diseñados por el artista que son exponentes del arte del cartel, del estilo de su autor y de una tradición puertorriqueña en el género para dar una mirada a su cartelismo que alcanza un estilo singular y reconocible.

PAISAJE

Cuando Alicea centra su atención en un asunto, sea cual sea, aflora la incisiva mirada de quien busca precisar, con la verdad de la naturaleza, la belleza que esta encierra. El artista ha hecho paisajes desde la década del cincuenta, cuando hizo su primer portafolios titulado *Estampas de San Juan* (1958), en donde representa la arquitectura de monumentos de la ciudad capital. Los espacios urbanos también son un referente en su obra, como *Callejón del Gámbaro* (1963), y *Callejón de la Capilla* (1963), *Caleta de San Juan* (1968), entre otros.

Cuando el paisaje es el tema principal, su atención nace de la observación de la naturaleza y del asombro ante ella. Por eso, no es una descripción, es el punto de partida para entender sus misterios, para comunicar un estado de ánimo o para asombrarnos ante la infinita belleza que encarna y a través de ella exponer y expresar ideas, afirmar su sentido trascendente y hacerlo en términos formales.

El tema del paisaje también puede ser un espacio secundario que incluye como fondo en numerosos grabados individuales e ilustraciones, así como en portafolios. En los portafolios *Río Grande de Loíza* (1966), *Cuando salí de Collores* (1987), *Cantaré en silencio*, *Tributo a Pablo Neruda* (2004), hace del paisaje parte integral de la obra, aunque esta no sea el tema principal.

El mar, el río, las montañas y el sembradío, las salinas, el mangle, las hojas de yautía, la mata de plátano, el girasol, las nubes, el sol y las estrellas, la naturaleza en suma juega un papel para crear espacios de transparencia y luminosidad, y de descubrimiento del paisaje que ahora conocemos desde su mirada.



Puerto Rico, Capital artesanal del Caribe, 1984, serigrafía, 25-5/8" x 18-9/16", Col. MHAA, Donación SKB



Paisaje de Cabo Rojo - El Combate, 1977, xilografía, 18-1/2" x 27", Col. David Rodríguez

CRONOLOGÍA (SELECCIÓN)

1928 - José Alicea nace el 12 de enero de 1928, en el Barrio Bélgica, en Ponce.

1949 - Completa sus estudios de escuela superior en el Modern Business College, auspiciado por el "G.I. Bill of Rights". Comienza sus primeros estudios en dibujo, acuarela y pintura al óleo en la Academia Pou dirigida por el Maestro don Miguel Pou.

1957 - Asiste a las clases nocturnas que ofrecía Francisco Vázquez Díaz, 'Compostela' (Santiago de Compostela 1898- San Juan, 1988), en el recién creado Taller de Escultura del Instituto de Cultura Puertorriqueña (ICP). Esta fue una importante experiencia formativa que lo capacitó para abordar con soltura la talla de la madera en la técnica xilográfica y para preparar moldes, proceso que posteriormente emplearía para hacer papel moldeado.

1958 - Se integra al Taller de Gráfica del ICP bajo la tutela de Lorenzo Homar. Fue el primero en sumarse a ese curso intensivo de arte, grabado, cultura y sociedad, que Homar impartía. A partir de ese momento, se dedicó al cultivo de la gráfica en sus diversas expresiones.

1959 - Renuncia al Departamento del Trabajo y es nombrado a la plaza permanente como asistente de Lorenzo Homar.

1961 - Renuncia como asistente del taller del ICP y es nombrado Director artístico de la *Revista del Café*, una bien cuidada publicación mensual de la Cooperativa Cafeteros de Puerto Rico.

1966 - Se funda la Escuela de Artes Plásticas de Puerto Rico y es nombrado profesor de grabado, junto a su maestro Lorenzo Homar.

1970 - Comienza a hacer papel. En Londres había comprado un pequeño libro titulado *Papermaking as an Artistic Craft*, por John Mason, con prólogo de Dard Hunter, quien dio inicio a la fabricación del papel artesanal actual. Buscó en el libro *Árboles comunes de Puerto Rico y las Islas Vírgenes*, de Frank Wadsworth y José Marrero, árboles que tenían fibras o cortezas utilizadas para cordelería o cortezas fibrosas, y comenzó a experimentar. Hoy prepara papeles trabajados con más de sesenta fibras diferentes.

1994-1995 - Es nombrado Artista Residente por la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Mayagüez.

1999 - La Junta de Síndicos de la Universidad de Puerto Rico le otorga la distinción académica Doctor Honoris Causa por recomendación del Senado Académico del Recinto de Mayagüez. El grado le fue conferido en reconocimiento a su destacada vida dedicada al arte, a la enseñanza y a la transmisión de los valores espirituales de la cultura puertorriqueña.

2000 - Se retira de la docencia, después de más de 34 años de servicio como miembro de su facultad en la Escuela de Artes Plásticas de Puerto Rico. Allí dirigió por muchos años el Departamento de Gráfica, enseñó cursos de grabado en relieve, xilografía, linóleo y plexiglás y casi todas las técnicas de la calcografía, aguafuerte, aguatinta, punta seca, barniz blando, barniz de azúcar, mezzotinta, zincografía, litografía en piedra, zinc y aluminio, colografía, serigrafía, fabricación de papel y el papel como medio de expresión. La Junta de Directores de la Escuela de Artes Plásticas nombra el Departamento de Artes Gráficas, como 'Departamento de Artes Gráficas José R. Alicea'.

2009 - El Instituto de Cultura Puertorriqueña le otorga el Premio Nacional de Cultura 2009 en Artes Plásticas.

PREMIOS (SELECCIÓN)

1961-Mención honorífica por el grabado *El café*, **1962**-Primer premio de grabado, por *La patria es valor y sacrificio*,

1963-Primer premio de grabado, por *Prometeo*, **1964**-Premio al cartel, **1965**-Primer premio de grabado, por

Alcatraces, **1966**-Primer premio de grabado, por *La paloma*, **1967**-Primer premio de grabado, por *Granadas*.

Otorgados en el Certamen del Festival de Navidad del Ateneo Puertorriqueño: -Premio único de grabado Mildred Boerique, por *La paloma*, en el Certamen Internacional del Print Club de Filadelfia, Pa., **1973**-Premio único, cartel

conmemorativo del Centenario de la abolición de la esclavitud, Ateneo Puertorriqueño, **1979**-Premio del Cartel,

Fundación Puertorriqueña de las Humanidades, San Juan, P.R., **1987**-Premio único para Cartel, Comisión para la

Celebración del Quinto Centenario del Descubrimiento de América y Puerto Rico, San Juan, P.R., **1991**-Premio Cartel

Oficial, cartel para el Pabellón de Puerto Rico en la Feria Internacional Sevilla '92, San Juan, P.R., **1996**-Medalla de

Plata Goya, X Biental Iberoamericana de Arte, Ciudad de México, D.F., **2003**-Ganador del Certamen para el proyecto

de mural *Ponce Hacia el Futuro*, Ponce, P.R., **2016**-La Escuela de Artes Plásticas y Diseño de Puerto Rico, le dedica los Actos de Graduación de ese año.

CRÉDITOS

Universidad de Puerto Rico

Dr. Darrel Hillman, Presidente Interino

Recinto de Río Piedras

Dr. Luis A. Ferrao Delgado, Rector Interino

Museo de Historia, Antropología y Arte

Flavia Marichal Lugo, Directora / Coordinadora del proyecto

Dra. Teresa Tió, Curadora invitada

Prof. José. R. Alicea, Prof. Vanessa Droz, Dra. Irene Esteves,

Dr. Nelson Rivera, Antonio Martorell, Dra. Teresa Tió / Textos

Chakira Santiago Gracia, Registradora de Colecciones

Tania Rodríguez, Paola Valentín, Asistentes de Registro

Lionel Ortiz Meléndez, Diseñador

Donald Escudero, Asistente de Diseño

Lisa Ortega Pol, Educadora

Oneida Matos, Coordinadora de Actividades

Gloriela Muñoz Arjona, Editora

Jessica Valiente, Bibliotecaria

Yolanda Vázquez de Jesús, Asistente de Administración

Jesús E. Marrero Vázquez, Fotógrafo



MUSEO DE HISTORIA, ANTHROPOLOGIA Y ARTE
UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO, RECINTO DE RIO PIEDRAS

Museo de las Américas

María Ángela López Vilella, Directora Ejecutiva

Iliamarie Vázquez Contreras, Registradora

María del Carmen Rodríguez Colón, Mantenimiento de Colección

María de los Ángeles Torres Díaz, Coordinadora de Exposiciones

Marlene Hernández Casillas, Diseño de Exposiciones

Marlene Hernández, Luis A. Pérez Ortiz, Yamileth Flores Reyes, Montaje de Exposición

Shirley Padilla Virola, Coordinadora Asuntos Educativos

Aurora Pérez Colón, Daisy Ann Vega Negrón, Yamileth Flores Reyes, Guías Educadores

Waleska Rivera Ramos, Iris Nannette Vázquez Ortiz, Tienda del Museo



MUSEO DE LAS AMERICAS

Recinto Universitario de Mayagüez

MUSA - Museo de Arte

Zorali De Feria, Directora

Pedro Fortunato, Registrador de Colecciones

Nilda Y. Soto, Asistente Administrativo



MUSEO DE ARTE · UPRM

Colaboración:

Instituto de Cultura Puertorriqueña

Carlos Ruiz Cortés, Director Ejecutivo

Martín Rodríguez, Enmarcación

Carmen Torres, Laura Quiñones, Registro de Colecciones

Angel A. Ruiz Laboy, Hazel Colón Vázquez / Programa de Artes Plásticas



INSTITUTO
de CULTURA
PUERTORRIQUEÑA

Museo de Historia, Antropología y Arte

787.763.3939 • museo.universidad@upr.edu • Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras, San Juan, P.R.

Museo de Las Américas

787.724.5052 • reservaciones@museolasamericas.org • Cuartel de Ballajá, segundo piso, Viejo San Juan, P.R.

MUSA - Museo de Arte

787.832.4040 x.5775 • musa@uprm.edu • Universidad de Puerto Rico, Recinto Universitario de Mayagüez, Mayagüez, P.R.

Queremos agradecer a las personas que hicieron posible esta exposición. Ante todo, al maestro José R. Alicea, quien puso a nuestra disposición su colección para el estudio y la selección de obras; a su hijo, Daniel Rodríguez, por el apoyo brindado durante el proceso de selección y por el enmarcado de las piezas expuestas en el Museo de las Américas; a David Rodríguez, por fotografiar y realizar el inventario de grabados de su padre; a Martín Rodríguez, por su trabajo de enmarcación de las obras expuestas en el MHAA; a Gloribel Santos y a Donald Escudero, estudiantes de la Universidad de Puerto Rico, quienes colaboraron con la profesora Teresa Tió ordenando las planeras que guardan los grabados del maestro; y al doctor Blas Reyes por su generosa aportación económica.